

AÑO I.

NÚM. 8.

PUBLICACIÓN MENSUAL  
DE LA  
LIGA POPULAR

# INFANCIA

PARA LA EDUCACIÓN  
RACIONAL  
DE LA INFANCIA

## CONTENIDO.

**TEXTO:** *Preparemos al hombre educando al niño*, por Octavio Tamoine; *La escuela del pueblo*, por el Dr. Frank Aube; *Lo que leen los estudiantes*, por Marcelino Domingo; *La revelación*, por Ernesto Haeckel.

**BOLETIN DE LA LIGA:** *La voz de todos*, por Héctor Castro; *Notas*, por Xunk y On; *Mundiales*, por On; *Una farsa en las escuelas públicas*, de «El Día»; *Bibliográficas*, por Thales.

**FOLLETÍN:** *La Escuela Ideal*, tercera y última conferencia por el profesor Laureano D' Ore.

**TAPAS:** *Varias, Tinta Nueva, Correspondencia.*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

CALLE CURIALES, N. 14

MONTEVIDEO (Uruguay)

AGOSTO DE 1912

## Varias.

### Nuestra asamblea.

Quedan invitados, de acuerdo con la circular que recibirán todos los adherentes, a concurrir a la asamblea general que se efectuará en el local Durazno 103 el día 7 de Setiembre a las 8.30 p. m., para discutir la siguiente e importante:

#### ORDEN DEL DÍA:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Lectura del Balance.
- 3.º Nombramiento de revisadores de cuentas.
- 4.º Informe del Secretario.
- 5.º Comité Sudamericano.
- 6.º INFANCIA.
- 7.º Informe del Comité pro-escuela.
- 8.º Fundación de la escuela.
- 9.º Asuntos varios.

Solo nos queda encarecer a los adherentes que de verdad desean la buena marcha de la institución, a que concurren. La importancia de la orden del día así lo exige.

### Importante rifa.

El Comité pro-Escuela, con el deseo de aumentar los fondos y teniendo en cuenta que las donaciones solamente no son suficientes para la realización de sus fines, había pensado realizar una velada, pero como ella no fue posible debido a causas que ya hemos anotado, ha resuelto efectuar una rifa con la esperanza de que dará resultado; y lo dará probablemente por los importantes premios que contendrá: figura entre ellos la gran obra de Eliseo Reclus, «El Hombre y la tierra», que ha donado con ese objeto, nuestro compañero Hermínio Calabaza.

### «Educación Sociológica» e «Infancia».

De acuerdo con el director de «Educación Sociológica», —teniendo en cuenta que sus suscriptores simpatizan con la obra de la LIGA y de INFANCIA,— hemos enviado nuestra revista a sus abonados después de haber suspendido su aparición.

Como los recibos de «Educación Sociológica» ya estaban hechos, los hemos aprovechado, poniendo nuestro sello social y además impresa la palabra INFANCIA.

Después de dejar de aparecer dicha revista se envió la nuestra incluyendo en ella un pequeño impreso que decía: «Importante. «Educación Sociológica» no aparece. Recibirá en adelante INFANCIA». Con esas palabras decíamos claramente que el que no respondiera en contra, quedaba de hecho suscriptor a nuestra publicación. Por lo expuesto hemos puesto en circulación dichos recibos —cuyo producto es para INFANCIA— en la seguridad de que serán abonados, ya que la revista la han seguido recibiendo regularmente.

### Número-almanaque para el 1.º de Enero.

Para el 1.º de Enero, estamos preparando un número-almanaque que contendrá 48 páginas de material entre selectos artículos sobre educación, sociológicos y literarios; el texto será intercalado con algunos grabados y dibujos artísticos.

Es de esperar que los camaradas nos ayudarán y harán los pedidos a la mayor brevedad para así regularizar el tiraje.

El precio de venta en el Uruguay será de 8 0.10, y en el exterior de 8 0.12.

A los adherentes se les enviará gratuitamente. Los suscriptores no sufrirán recargo de precio.

### Precios de suscripción.

#### En el Uruguay:

Trimestre . . . . .	8 oro	0.25
Semestre . . . . .	» »	0.40
Año . . . . .	» »	0.70

#### En el Exterior:

Año . . . . .	8 oro	1.00
Número suelto . . . . .	» »	0.08

Las suscripciones deben enviarse directamente a nuestra administración adelantando el importe.

En Buenos Aires pueden adquirirse números sueltos —sin folletín,— en los kioscos, en la librería Talcahuano 429 y otras.

Todos los suscriptores y adherentes reciben los números con folletín o sea cuatro páginas más que las que se venden sueltas y las que usamos para el canje. El folletín podrá adquirirse —cuando esté terminado y encuadernado — al precio de 0.10 oro.

### Cambio de imprenta.

Como observarán nuestros lectores, nos hemos visto obligados a cambiar de imprenta, debido al deseo que tenemos de mejorar nuestra obra en todos sentidos y servir con puntualidad la revista, cosa que no pudimos lograr antes. Las faltas de ortografía, sintáxis y composición que han aparecido no se deben atribuir a negligencia nuestra, pues las prisas en la corrección y la irregularidad con que se nos servían las pruebas, eran motivos suficientes para con doble trabajo ser peor servidos.

Confiamos que en adelante no sucederá tal fenómeno, por más que el presente número salga también algo atrasado, debido a la falta de puntualidad del anterior.

### Para el número próximo.

En el número 9 aparecerán: «La escuela libertaria», por el Dr. Frank Aube, «El niño en la fábrica», por Otto Niemann, «Libros y juguetes», por Camilo Flammarión, y otros. En el *Boletín*, asuntos de interés para los racionalistas en general.

## Preparemos al hombre educando al niño.

En el diario, *El Día*, con fecha 29 de Junio del año corriente, publicó Constanancio C. Vigil, unos « Apuntes marginales » que, como otros ya publicados anteriormente, sobresalen por sus ideas de perfección y progreso, sobre diversas é interesantes cuestiones.

Las que me invitaron á tomar la pluma fueron de él estas palabras : « invito que esponga sus razones y tendré a gran honor rebatirlas ». Y tendré el honor de ser rebatido, digo yo.

Uno de los temas que más me atraen es el que se refiere á la educación de la niñez como medio de preparar al hombre de acción : impulsor de la evolución hacia la mayor perfección posible.

Se vé que el autor de dichos *apuntes* ama mucho á los niños y desearía que se legislara en su favor para evitar la flagelación de que es objeto ese débil ser. Concibe una legislación en los artículos que transcribo y refuto para luego entrar en consideraciones generales :

« Artículo 1º. Desde la promulgación de la presente ley, la flagelación del niño queda prohibida en el territorio de la República y considerada como un delito común.

«Art. 2º. Toda persona que tuviera conocimiento de la perpetración del mencionado delito, está obligada a denunciarlo en el más breve plazo a la autoridad más próxima, la que procederá según sus atribuciones a facilitar, promover o realizar su comprobación.

«Art. 3º. Toda persona o representante de la autoridad sobre la cual hubiere la sospecha de pasividad o negligencia, de acuerdo con el artículo 2º, será enjuiciada por complicidad, y punible de las mismas penas que los autores del delito.

«Art. 4º. Toda persona que golpeará o azotará a un niño, o que le impusiera suplicios que produzcan dolor físico, sufrirá la pena de un día a diez años de reclusión.

«Art. 5º. Para la aplicación de la pena, se considerará como atenuantes : *a*) la calidad de padre o madre del culpable ; *b*) la intensidad del castigo ; *c*) el grado de parentesco y el afecto. Se considerarán como agravantes : *a*) el usufructo del niño por la persona culpable ; *b*) el empleo de instrumento en el castigo ; *c*) la menor edad del niño.

«Art. 6º. Ninguna persona es responsable de su denuncia de flagelación, siempre que resultara evidente que hubo una sólida base para la presunción de la existencia del delito. »

Yo pondría, en cambio de esos seis artículos, otros cuatro redactados en la siguiente forma :

Artículo 1º. Desde el momento que el hombre siente amor por el niño, debe velar por su desarrollo físico, moral e intelectual, y si encuentra obstáculos para la realización completa de esos *deberes morales*, debe luchar constantemente para que ellos se eternicen en favor de la buena formación del hombre : de la humanidad.

Art. 2º. Toda persona que tuviere conocimiento de la perpetración de algún

abuso contra un niño, tiene el deber de intervenir y señalar al ejecutante el mal que comete o a cometido, dándole los mejores consejos para que en otra ocasión no incurra con demasiada ligereza al castigo, convenciéndolo de que hay otros modos que dan mejores resultados inmediatos y futuros.

Art. 3º. Toda persona que conociendo los males que acarrean esos castigos, diera muestra de indiferencia ante el ultraje del ser humano en formación, merece el mismo reproche que el ejecutor de la flagelación.

Art. 4º. Toda persona que golpeará . . . . a un niño, o que le impusiera suplicios que produzcan dolor físico o degradación moral, apesar de habérselo ya advertido una o más veces con explicaciones de orientación, no es digno de seguir teniéndolo á su lado, y será acto de justicia sacarlo de su tutela hasta tanto no se comprometa usar modales más correctos y más humanos.



La madre, el padre, el hermano mayor, la « autoridad », etc. es lo que llamamos, frente al niño que nace o que dá los primeros pasos, *el hombre*.

Pues bien, ese *hombre* no es otra cosa que el niño desarrollado físicamente y con conocimientos más o menos completos de lo que le rodea. En la mayoría de los casos, ese *hombre*, en relación a su edad y los conocimientos que *debió* haber adquirido, comete más faltas que el niño inocente e inexperto; y casi siempre, en vez de hombres, tenemos niños grandes. El niño tiene la disculpa de ser inocente en casi todos sus actos. El niño al nacer no conoció lo bueno ni lo malo: si obra mal es porque lo que le rodea es así; es al ejemplo a quien sin poderlo evitar, tiene que seguir.

Hoy por hoy la mayoría de los padres castigan a sus hijos. Lo que se ha podido conseguir — sin leyes — es de que los « extraños » no castiguen a los hijos de los demás. El niño de ayer, — como el de hoy — ha recibido y recibe una deficiente educación moral; y además él ha visto castigar a sus hermanos, él ha soportado castigos; ha visto también como los demás padres castigaban igualmente a sus hijos; ha escuchado conversaciones entre los padres, en que se reprochaba á otro que no había castigado a su hijo habiendo él cometido una falta, tildándolos de no saber educar, de no tenerles cariño, de encaminarlos por el mal camino . . .

¡ A un padre que tiene la desdicha de ser ignorante, de ser incapaz de entrar en razones y conquistar el corazón de su hijo a quien quiere, se le pretende corregir con multas y con prisiones ! Resulta hasta cierto punto ingenuo este procedimiento, y me extraña que Constancio C. Vigil, después de haber pensado más de un año sobre este punto, no haya llegado a otras conclusiones más humanas y capaces de remediar el mal.

Y no se crea que los castigos corporales son los peores : para torturar a un ser no es necesario ver la sangre o los moretones delatores del brutal proceder.

Los niños son maltratados de muchísimas maneras que poco a poco van formando u modo de ser. Los insultos, engaños, privaciones, etc., también martirizan.

El hombre de hoy es el niño que se ha desarrollado en un ambiente de egoísmos en que todo lo que hace por interés : ha perdido las nociones de humanidad, se ha vuelto seco, todo lo juzga del mismo modo que lo juzgaron con él las cir-

cunstances para abrir paso y mantener « en vida » a su cuerpo : siendo hipócrita ; el sincero no puede vivir : no es este su reino. La voluntad de un hombre está sujeta a la voluntad del conjunto, y ese conjunto no está a la altura para reprochar los actos individuales y de los que él mismo es causa.

Si frente a la prostitución moral que predomina, no se levanta una voz de reproche y cada uno observa sólo por sí, diciendo : « esos no son mis hijos, son suyos y tiene derecho a hacer lo que le parece » ¿ como imponer una ley brusca de esa naturaleza que no es más que el castigo contra el castigo, del idéntico modo como el padre castiga la « falta » del hijo ?

Se ha abusado demasiado del castigo : en él está basada la defensa de nuestra sociedad . . .

Y digamos con Vigil : « *Olvidamos al niño y encarcelamos al hombre* ».

Julio 1912.

Octavio Tamolne.

---

---

## La Escuela del Pueblo.

El afán de hacer la escuela popular ha hecho que los Estados incurran en graves defectos a la vez que no logren su objeto ; así mismo, ha hecho que los elementos populares que no están satisfechos con la enseñanza que los gobiernos ofrecen, sea laica o religiosa, o con el afán de adaptarla a la época y con vistas al futuro, hayan sorteado toda clase de obstáculos, especialmente de orden financiero ; ensayado diversos procedimientos y estudiado formas mil para salir bien con la cosa y despertar el interés del pueblo hacia la escuela de sus amores. A pesar de todo no se ha logrado, no se logra el fin propuesto, ni por parte del Estado, con elementos poderosos y recursos abundantes y de fácil despilfarrero o deficiente aplicación, ni por parte del elemento popular que lucha siempre con escasez, deficiencia y toda suerte de privaciones y dificultades.

No vamos a fijarnos en la parte técnica, didáctica y metódica en todo centro escolar, lo hemos hecho ya en otras ocasiones e insistiremos otras veces, por ahora sólo la parte económica es la que vamos a rozar y aún sólo la que se relaciona con el esfuerzo del pueblo, desligado por completo de vinculaciones oficiales ; de esa acción que bien conducida podría dar bellos frutos ya que en ella radica una gran fuerza.

Se han constituido en todos los países y en diversas ocasiones protectorados, agrupaciones, ligas, centros, comisiones, sociedades, en fin, instituciones varias con el propósito de fundar y sostener escuelas por y para el pueblo ; se han creado algunas que persisten con más ó menos pureza y eficacia ; han nacido y muerto muchas más, y la mayoría no han pasado de caricatura de escuela, de ridícula parodia de centro docente en donde profesores improvisados han sembrado su podre y otros con buena voluntad y competencia han sentido el penar que produce la indiferencia, el chisme o la calumnia que entes sin criterio ni sentido común les urden para hacer más penoso el postulado de abnegación redenta y más patente la necesidad de una educación renovadora, eficiente y

creatriz. Todo ello ha dado como resultado el desengaño, la indiferencia y el caos en lo que es y debe ser la escuela popular y racional.

A pesar de estos fracasos, que son numerosos sin que se cuente ni un éxito, (un caso en cada nación?, lo dudo) a pesar de las enseñanzas que de ello se desprenden, se sigue todavía la vieja senda en muchos lugares, se anda por el camino trillado que conduce al abismo, o que al menos está surcado de barrancos y precipicios, el salvar los cuales reclama más tiempo y cuidados que los que se pueden invertir en la afirmación de la obra y que se roban a la buena marcha de la escuela.

¿Quiere esto decir que sea enemigo de la unión y apoyo que sociedades de diverso orden, centros artísticos, de cultura o científicos, agrupaciones, ligas, protectorados o comisiones de padres y vecinos, pueden acordar para prestar su apoyo y concurso a la escuela del pueblo? De ninguna manera, antes al contrario; estimo que esta unión es indispensable y que toda escuela la necesita y la crea cuando verdaderamente su obra es eficaz.

Aquí lo que hay es una cuestión de principios y de forma. Toda escuela realmente popular debe estar vinculada estrechamente con los padres y familias de sus educandos; éstos y aquéllos con los profesores y la marcha íntima de la clase, y el conjunto con la sociedad y el medio de tal manera que no se note la más leve divergencia entre todos los factores que han de constituir la faz popular de la institución y su aureola protectora. Pero de esta necesidad a la sujeción y dominio, al chisme y menosprecio con que se bonifica al profesor y rodea el aula, media un abismo, abismo que no salvará ni la buena voluntad de unos pocos ni la abnegación y criterio del maestro ó de la víctima, y que siempre redundará en perjuicio de la obra que se pretende llevar á cabo, por cuanto hay que tener en cuenta la serenidad y juicio que debe poseer el educador para dar buenos frutos y no transmitir á sus educandos el excepticismo, desgano, indiferencia o aburrimiento que adquiere al verse envuelto en una red de dificultades y contrariedades en su existencia de paria ignoto e incomprendido.

La cuestión de principios surge cuando con el fin de asegurar o dar brillo a la escuela se solicitan y obtienen subvenciones de municipios, diputaciones, gobiernos, sociedades de toda clase y particulares de tendencias retrógadas o francamente conservadores, pues entonces surge el doblegamiento y sumisión al o a los donantes, el contemporaneinar con todos, las atenciones y miramientos para no disgustar a los *protegentes*, y la escuela, pendiente de la voluntad de éstos, deviene neutra, esa neutralidad amarga, incolora, que se reduce a principios, ni pueden calificarse de tales, abstractos, acomodaticios, y que nunca, a pesar de un blasonar perfectivo, contemplan todas las partes convenientes para dotar a los educandos de una inteligencia robusta, experta y libre, ni prepararlos para la vida, como torpemente sostienen, por cuanto la miran bajo su mezquina, raquítico y servil concepción perpetuando así el error imperante y no contribuyendo a ninguna novación fundamental, puesto que su neutralidad los ata a la corriente que siguen sumisos y ciegos.

Esta clase de escuelas pueden observarse en Ateneos Obreros, Cooperativas y Centros republicanos de España, (singularmente en la provincia de Barcelona), Portugal, Bélgica, Holanda, Italia, y otras partes en que el elemento

obrero o liberal está organizado y *sostiene* tal clase de entidades. Estas escuelas que con frecuencia se titulan pomposamente racionalistas, son una rémora, un obstáculo y con frecuencia arrastran una vida difícil y constituyen un pésimo ejemplo como se comprende si consideramos la amalgama que se desprende de su base constitutiva y del criterio educacional de sus fundadores y sostenedores.

Se nos objetará que estos peligros desaparecen cuando los que las sostienen y prohijan son entidades librepensadoras, socialistas, masónicas, anarquistas, etc., pero esto sería lo mismo que afirmar la perfección en los hombres, y como nadie sostendrá tal principio, imposible por ahora, de ahí se cobije que los hombres que formen estas comisiones o comités administrativos de las escuelas, del pueblo, delegados por sus entidades respectivas o voluntariamente, han de llevar allí también sus defectos o cualidades, sus tasas o virtudes, que tarde o temprano chocarán con las pasiones o sentires de los otros haciendo víctima a la escuela y por consiguiente a los educandos y educadores; luego, la existencia de la escuela depende de la constancia de unos y otros; si alguna entidad o agrupación desiste de su concurso pecuniario peligra la obra o fenece lamentablemente.

Y bien; hemos de desistir de sostener escuelas populares? De ninguna manera. He dicho antes que era cuestión no sólo de principios, como acabamos de ver, sino que también de forma; y es así en realidad, si se considera que lo primero que debe apreciarse en toda protección á la escuela popular ha de ser el desinterés, la espontaneidad, la obra magna que representa la obra de preparación de la infancia para una vida riente como aurora primaveral, feliz por el bien que destila que sea estímulo, amor, abnegación y libertad.

Hay otros medios, otros recursos, que son más positivos y fecundos y que constituirían el ideal de escuela verdaderamente popular, de la casa infantil do moran gozosos los hijos del pueblo cuyos padres esperen de ellos algo más que un beneficio inmediato, y muchas veces cruel, que genera insurgencia apenas llegados á la puerecil; por una explotación impropia hija de la ignorancia y del egoísmo, de la miseria y del sufrir sin protesta, como imbéciles cristianos. Uno de estos medios hallo en el programa de la *Escuela Integral* de Sabadell en su segundo año escolar 1907-8, que dice así: «Enemigos de aceptar protecciones más o menos desinteresadas que se nos han ofrecido, más, atentos a indicaciones hechas por buenos amigos, hacemos público que aceptaremos los alumnos protegidos por entidades o particulares que se comprometan a satisfacer los gastos que aquellos reporten si consideran que sus familias no pueden efectuarlos, pues consideramos más humano y más puesto en razón que se auxilie al individuo que lo necesite y no a la institución, ya que se han dado casos de malversación de fondos, lamentables siempre por cuanto ponen en peligro la vida de los centros que han de sufrirlos». Como se ve aquella escuela calló, por prudencia seguramente todo lo concerniente al aspecto moral, científico y didáctico de la cuestión, pero lo que sí se desprende de ello es la eficacia que se obtendría con la adopción del procedimiento propuesto pues contaría con mensualidades aseguradas y se evitaría la intromisión de elementos extraños y desconocedores de las cosas de la clase y los innúmeros detalles, al parecer insignificantes, que sólo puede resolver el profesor que obre con entera libertad y responsabilidad

con arreglo a lo que la práctica diaria le indica y su modo de entender y pensar la cuestión le presenta como mejor con entera independencia y dignidad.

Mientras no se estudie con menos pasión y ligereza esta cuestión de la escuela popular que no debe ser parodia de lo que se haga en tal o cual lugar u copia servil de lo que efectúan los países que se dicen estar al frente de estas cuestiones, no se podrá contar con la verdadera escuela del pueblo. Vayan estos comentarios como una pequeña contribución al esclarecimiento del tema que si logran hacer pensar un poco no consideraré tiempo perdido el que invertí en su confección.

Dr. Frank Aube.

---

## Lo que leen los estudiantes. <sup>(1)</sup>

Un escritor francés G. Lefébre dirigió hace algunos meses a varios profesores de Colegio y de Liceo de su tierra, las siguientes preguntas: ¿Qué libros leen los estudiantes? ¿Leen más o leen menos ahora, que hace veinte años? ¿Qué puede ser causa de que lean más o de que lean menos? Metódicamente y con profundo análisis, Mr. Lefébre, después de haber recibido las contestaciones de los profesores y de varios administradores a quienes también había consultado, deduce que los estudiantes leen menos y que constituyen su preferencia las publicaciones deportivas y las novelas policíacas.

Las afirmaciones de G. Lefébre son categóricas. Los estudiantes consagran hoy a la lectura menos tiempo que sus antecesores. «En las clases elementales—escribe él mismo—donde muchos niños no leen porque no saben leer correctamente, la situación acusa una tendencia al decaimiento. En las clases del primer ciclo se observa el mismo resultado. En el segundo ciclo los estudiantes alegan no tener tiempo para dedicar a la lectura.» ¿Qué causa señalan los profesores a este cambio en las aficiones de los estudiantes? Una causa principal, en la que casi coinciden todos los consultados, es la diversidad creciente de las materias de estudio y el aumento del número de horas de clase. Hoy, el estudiante, ha de estudiar más y ha de estar sujeto más tiempo. Otra causa es el merecido ascendente concedido a los ejercicios físicos. Otra causa es la difusión de la bicicleta y una especie de fiebre de locomoción que subyuga todas las facultades. Otra causa es el cambio que ha sufrido la vida de familia que, en los medios acomodados, ha sido muerta por los placeres, y en los medios modestos, por la lucha diaria para ganar el pan. Nuestro Ganivet, al hablar en *Granada, la Bella*, de la constitución ideal de un pueblo, recuerda también la vida de la familia y escribe estas palabras: «El candil y el velón han sido en España dos firmes sostenes de la vida familiar, que hoy se va rebajando por varias causas, entre las

---

(1) Llamamos la atención del presente artículo que pone a la discusión un punto interesante sobre el que insistiremos en alguna otra ocasión por lo que conviene estudiarlo con arreglo a nuestros principios. — N. de la D.



cuales no es la menor el abuso de la luz. El antiguo hogar no estaba constituido solamente por la familia, sino también por el brasero y el velón, que con su valor escaso y su luz débil obligaban á las personas a aproximarse y a formar un núcleo común. Poned un foco eléctrico y una estufa que iluminen y calienten toda una habitación por igual, y habéis dado el primer paso para la disolución de la familia. »

Esta cita de un autor español en las observaciones hechas por un pedagogo francés no encaja mal en este momento. Si aquí, en España, se decidiera alguien a realizar el estudio hecho por Mr. Lefébre, seguramente obtendría las mismas consecuencias. Las consecuencias de que el estudiante lee menos; de que lo que lee es relato sportivo ó policiaco; de que lee menos porque le obligan a estudiar más, porque le someten a ejercicios físicos o porque en su familia no encuentra aquella paz, aquella tranquilidad que hacen desear la permanencia bajo el techo de la casa.

Para fijar con exactitud la diferencia que existe entre lo que se leía y lo que se lee, carece el cronista de datos estadísticos. Lo que sí puede atestiguar es que ha hecho continuas investigaciones en aquellos centros donde los estudiantes acuden, los Institutos técnicos, entre ellos, y las palabras de los profesores, que han dejado por completo a disposición de los alumnos la Biblioteca del establecimiento, han sido desconsoladoras al afirmar que se pasaban meses, cursos enteros, sin que se hiciese la solicitud de un solo libro. Para asegurar que cuando los estudiantes leen, lo que leen son libros deportivos o policiacos, no precisan grandes estadísticas. Basta entrar en una librería, ver los aparadores de un quiosco, sorprender a un grupo de muchachos en sus lecturas o en sus conversaciones. Ello nos será más eficaz y más elocuente que todos los números. El gran éxito de los primeros años de *La Novela Ilustrada* estuvo en la difusión de las obras de Conan-Doyle que se vendían y se venden aún como pan bendito. El despacho enorme de esas *nouvelles* que se pagan a veinte céntimos y a real, y que nos sirven en treinta planas toda la historia de un crimen y las estratagemas de un policía, evidencia hasta que punto el afán por estas lecturas ha dejado a segundo lugar, no sólo las clásicas — a las que se dedican contadas personas — sino aquellas otras que, siendo actuales, tienen un valor literario superior. Si aquí, en España, (1) fuéramos á puntualizar los hechos, obtendríamos la consecuencia de que hoy se lee — y ahora ya no hablamos sólo de estudiantes — más que hace diez años, pero se lee menos lo que hace diez años se leía. Que hemos ganado en cantidad de lectura pero que hemos perdido en calidad.

Y este es un resultado que habría de hacer pensar a todos aquellos hombres que saben que la labor de la escuela, que la influencia de la escuela ha de extenderse a la calle y a la casa.

**Marcelino Domingo.**

(1) Estamos persuadidos que no sólo en España, sino en todas partes pasa esto; pero leyendo, nada o poco se aprende y menos si las lecturas son esos papeluchos insulsos y publicaciones perniciosas que nos ofrecen los editores puramente a base comercial, y cuyo origen hay que buscarlo en el país del *gran adelanto instructivo*. Los avances pedagógicos y perfecciones educativas de que tanto se ufanan los norteamericanos, han dado este pésimo resultado... y los que darán todavía! Cuando la escuela no logra encausar a la juventud por buenos senderos y hacerla íntegra, útil, feliz, es pretensión ridícula presentarla como perfecta y es ese el fruto de los modernísimos adelantos pedagógicos de Norte América y otros países. La superficialidad, lo reluciente nos atraen aunque tengamos que llorar el engaño! Así va el mundo! — *N. de la D.*

## La Revelación.

La mayor parte de las religiones, a pesar de sus variedades, tienen un rasgo fundamental común que constituye al mismo tiempo, en muchos medios circunstanciales, uno de sus más poderosos sostenes; afirman que pueden dar, del enigma de la existencia, cuya solución es imposible por la vía natural de la razón, la solución por la vía sobrenatural de la revelación; dedúcese de esto al mismo tiempo el calor de los dogmas o artículos de fé que, en tanto que considerados «leyes divinas», deben seguir las costumbres y la vida práctica. Tales inspiraciones divinas son en el fondo mitos y leyendas cuyo origen antropomórfico a la vista. El dios que «se revela» no aparece, es cierto, bajo forma directamente humana, sino en medio de truenos y relámpagos, de tempestades y de terremotos, de zarzas ardiendo o de nubes amenazadoras. Pero la revelación que dá a aquellos hijos de los hombres que tienen fé, está concebida siempre bajo una forma antropomórfica; es siempre una comunicación de ideas o de órdenes formuladas y expresadas según el modo normal de funcionamiento de los hemisferios cerebrales y de la laringe humanas. En las religiones de la India y de Egipto, en las mitologías griega y romana, en el Zalmud como en el Corán, en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, los dioses piensan, hablan y obran como los hombres, y las revelaciones por las cuales nos manifiestan los secretos de la vida y pretenden resolver sus oscuros enigmas, son *invenciones poéticas* de la fantasía humana. La *verdad* que el hombre encuentra en ellas es una invención humana y la «creencia pueril» en esas revelaciones contrarias a la razón no es más que superstición.

La *verdadera revelación*, es decir, la verdadera fuente de conocimiento fecundo sobre la razón, sólo se encuentra en la *naturaleza*. El rico tesoro de verdadero saber, que constituye el elemento más precioso de la civilización humana, brota de la sola y única experiencia, que adquiere el entendimiento tratando de *conocer la naturaleza*, y de los *razonamientos* que ha constituido asociando las representaciones empíricas así adquiridas. Todo hombre razonable cuyo cerebro y sentidos son normales, saca de la observación imparcial de la naturaleza esa verdadera revelación, y se libra así de las supersticiones que le han impuesto las revelaciones de la religión.

**Ernesto Haeckel.**

---

Científicamente el racionalismo está bien definido y determinado. No consiste en los medios o sistemas que *fulano* o *zulano* adopta en su escuela, sino en su conocimiento tan exacto como se pueda de la naturaleza infantil y aplicación inmediata de cuantos procedimientos dispone el educador para obtener el fin que se propone, siempre armonizados con aquella. Lo abstracto de esta definición la presentará superficialmente como insuficiente; sin embargo, profundizando un poco se ve claro que si el educador conoce la naturaleza del niño y armoniza con ella sus procedimientos, sean estos quienes quieran, el resultado será siempre satisfactorio.

**E. Guarro,**  
Profesor nacional.

## La Voz de Todos.

Señor Redactor de INFANCIA.

Ya que en la sección «La voz de todos» se publican las opiniones que se envían sobre lo que se relacione con la propaganda racionalista, me atrevo a dirigiros las líneas que siguen.

Es innegable de que aún no se ha tomado debidamente en serio la eficacia de la nueva enseñanza que INFANCIA propaga, y es por esto talvez, que ciertas aceptables opiniones vertidas ya en sus columnas no hayan repercutido mayormente de acuerdo con su importancia.

Si mal no recuerdo, en el número 1 se expuso que sería importante hacer una serie de acciones para colocarlas en beneficio de la escuela a fundarse. Seguramente pocos han calculado la trascendencia de este medio para con facilidad recaudar fondos. Pero como mi sola persona no podrá influir mayormente para que ello se lleve a cabo, solo quiero recordar a los lectores que es necesario no dejar caer en el vacío tan importante proposición.

Hay que convencerse de que si las comisiones de estos importantes centros necesitan la voz de aliento, necesitan por lo menos saber cuál de las opiniones vertidas se cree más aceptable, para con eficacia y entusiasmo poner manos a la obra.

En fin, así como este detalle hay muchísimos y su realización depende más de la aprobación de los demás que de la comisión misma; hay que convencerse de esto y, cuando tenemos una idea que creemos buena, debemos exponerla, o si leemos la de otro debemos apresurarnos en enviar nuestra aprobación o desaprobación para saber, repito, a que atenerse la comisión respectiva.

Tampoco debemos encomendar todos los trabajos a las comisiones que por cierto bastante trabajo tienen siempre sobre sus espaldas; grupos o individuos aislados pueden también muchas veces hacer obra muy útil secundando así todos los trabajos útiles para el fomento del racionalismo teórico y práctico.

Quiero con la presente solo recordar a todos un poco más de actividad, entusiasmo y buena voluntad si queremos escuelas superiores a las del Estado y si queremos que una corriente racionalista arrastrare hacia el perfeccionamiento a la enseñanza en general y mate a la retrógrada e inmóvil.

Sin otro motivo por este instante, saluda a la comisión de la Liga y a la redacción de INFANCIA.

Héctor Castro.

Buenos Aires, Julio 1912.

## Notas.

### Tuberculosis.

Nuestras damas filántropas y magnánimas, con arreglo a sus sentimientos y morales, se disponen a festejar nuevamente, como el año pasado, como el que viene, como los que vendrán, la existencia de ese motivo de lucimiento para la gente bien, esa daga que se llama tuberculosis; pobres damas, señoritas y corazones enternecidos si no existiera la tuberculosis! cómo lo harían para entretener sus ocios, evidenciar sus bondades e invertir los vintenes que les sobran de sus perifollos y escencias, de su lujo y despifarro? Loada naturaleza que ha sabido crear y mantener un azote que permite lucir los buenos sentimientos, enternecerse y se regeneroso a fecha fija! Loada sea!

Las fábricas, los talleres, los obradores, todos los lugares de producción y de trabajo podrán continuar siendo faltos de aire y luz, de higiene y confort; las casas do moran los pobres, las viviendas obreras, podrán continuar siendo covachas inmundas, huérfanas de besos solares; los pechos escuálidos y sucios seguirán alimentando a criaturas, a carnaza, mugrienta y mísera falta de cuidados, recipiente de toda morbosidad o prematuros candidatos a la fosa; las escuelas y el régimen en ellas podrá continuar siendo deficiente...; todo, en fin, que siga como hasta ahora, que se agrave hasta, puesto que de otro modo nuestra gente bien, magnánima y generosa, nuevos Robres,

¿cómo invertirían sus ocios y las sobras de sus gastos?

Sigan los paliativos a los efectos, queden en pié las causas y de este modo cada año y siempre podremos hacer fiestas pro tuberculosis, y los corazones magnánimos, dadivosos y filántropos sabrán cómo y dónde deben mostrar su infinita bondad. Descansad confiados, miasmas sociales, que no falta quienes se ocupan de vuestras lacras y las *remedien* generosa y noblemente.

### El mal!... El mal!...

Hace unos días asistí a una *conferencia* que un tal ex-padre Gonzalo dió como réplica a otra del también ex-padre Murri. Esta es la hora que no acierto a explicarme por qué se toleran las sandeces ante un público compuesto en su mayoría de elemento avanzado, progresista y que aspira a un mejoramiento. Y el público aplaudió... oh, la multitud!... la maza!... el montón!... el público!

Nuestro hombre nos señaló el mal o causa de los males que existen y maltrechan a la sociedad, y el mal, amables lectores es la enseñanza de los ideales nuevos, de los ideales de futuro, de lo porvenir; hay que educar, enseñar para el momento y pasa sí; el egoísmo personal, el bien propio: «primero soy yo, después yo y siempre yo», he ahí la gran filosofía. El egoísmo personal, el egoísmo propio, la gran panacea del triunfo mio por sobre de todo y ante todo!...

Ah, lectores!... Uno se siente perdido confuso ante esa predicación al *laires faire*, ante esa teoría burguesa en la educación del futuro hombre, que tiene su representante en Norte América donde los resultados que dá semejante modo de entender son tan funestos, que es segura la bancarrota humana si triunfara, como poco a poco tratamos de demostrar en estas mismas páginas.

Pero es que el ex-padre Gonzalo en su fuero intenso debe ser tan jesuita como antes, ya que atacar toda novación y avance, idealismo y perfección en las cosas de la vida es abominar del progreso y retrotaernos a los felices tiempos del obscurantismo, ignorancia e imbecilidad humanas, y nosotros como racionalistas, como amantes de mejores tiempos, de futuras épocas

perfeccionadas y perfectibles no podemos estar conforme con semejantes predicaciones y lamentamos la falta de espacio que nos impide fundamentar mejor y más extensamente si bien se nos puede comprender por el camino que seguimos.

En contraposición a este absurdo y dañino egoísmo personal, a ese individualismo funesto oponemos nuestros ideales de tiempos nuevos, mejores, de avnires sonrientes y justicieros que nos hacen exclamar: Adelante! Adelante!...

Xunk.

### Huelga de maestros.

Aunque los diarios, ya desde el anuncio de la huelga de maestros en Buenos Aires, daban por fracasado el movimiento, éstos tienen aún confianza en la justicia de sus peticiones (¡pago puntual!) y se han propuesto realizar una serie de conferencias con el objeto de demostrar al pueblo las causas del movimiento y conseguir así la adhesión de todos los espíritus nobles que aspiran a que los educadores de sus hijos no sean víctimas del hambre, la falta de consideración, el desprecio, y que todo esto no constituya una causa para que no tengan voluntad ni amores para los tiernos niños que están bajo su tutela.

### Ley de residencia.

Los gobiernos están actualmente mareados. La cuestión social los tiene enfermos y no encuentran médico que los cure. Medicamentos se prueban continuamente; se aplican viejos y se estudian nuevos, pero el mal sigue. Y nosotros, como muchos médicos, opinamos que el gobierno tiene inevitablemente que morir, pues no hay remedio posible que le haga recobrar la vida: la salud y agilidad primitivas.

Los gobiernos que se ven amenazados más directamente por el *mal*, aplican, creyendo cortar la enfermedad por lo sano, remedios como los atropellos en masa e individuales, las leyes de residencia y otras llamadas sociales. Y como no aciertan en la aplicación del remedio sólo consiguen dar más vida a la cuestión social en perjuicio de su propia salud. Algunos de estos enfermos, al ver que el primer remedio no es acertado, siguen aplicando leyes

«protectoras» de los obreros, leyes de divorcio, libertad de reunión, salario mínimo, 8 horas, y otros que, aunque no la empeoran tan rápidamente como los primeros, no consiguen amortiguar el *mal*, y, más lentamente, sigue su curso la enfermedad hacia el fin: su muerte.

¿Qué consiguió el Uruguay aplicando la ley de residencia? ¿Qué consiguió y consigue la Argentina? ¿Qué conseguirá Chile? Simplemente, lo que dejamos dicho más arriba.

#### **Univerdad Popular.**

En el pueblo de Bolívar, en la provincia de Buenos Aires, existe el Centro de Libres Pensadores que indudablemente ha de estar compuesto por un núcleo de entusiastas y activos camaradas, pues por lo que leemos siempre en su periódico *Libre Exámen* no podemos hacernos otro juicio.

Todos los días de la semana se dan

en ese Centro lecciones gratuitas, siendo el programa el que sigue: Lunes: contabilidad práctica y sus relaciones jurídicas; Martes: Química industrial y Meteorología; Miércoles: Teneduría de libros; Jueves: Electricidad y toxicología; Viernes: Teneduría de libros; Sábado: Geografía y Química industrial.

Además se dan, casi semanalmente conferencias sobre diferentes tópicos: hoy es sobre el radio, mañana contra la ley social y de residencia, pasado sobre la convicción en el hombre, y así, con amenidad y continuamente, van preparando al pueblo para la lucha y sacándolo de la ignorancia en que vive.

Esta es la simpática obra que deseaban realizar en Montevideo con el Ateneo Popular algunos buenos compañeros desde las columnas de «Educación Sociológica», pero que no tuvo eco. ¡Montevideo, árido es tu suelo!

**On.**

## **Mundiales.**

### **Argentina.**

El día 9 del corriente mes, se volvió a reunir en asamblea la «Liga pro Educación Racionalista» de Buenos Aires. Por la crónica que hemos leído en un periódico de esa localidad, fueron aprobadas las bases que presentó la comisión técnico-administrativa sobre los medios de enseñanza, los deberes de la comisión y de los asociados. Se resolvió que para el 1.º de Septiembre aparezca la revista «La Escuela Popular», órgano de la Liga indicada.

Aprovechó el acto el profesor Julio R. Barcos, para dar una pequeña conferencia sobre la huelga de maestros elogiando la actitud valiente de los huelguistas y demostrando los perjuicios que les acarrea el atraso en el pago de los haberes.

Al finalizar el acto se hicieron muchos nuevos adherentes. Sin duda alguna, la Liga va tomando cuerpo, y dado el ambiente de Buenos Aires, es probable que pronto puedan constituir una nueva escuela que se diferenciará del las habidas.

Desearíamos ampliar esta nota con nuestro comentario, pues parece que

no se ha tomado en cuenta la iniciativa que se entregó a estudio de la comisión técnica, pero como puede ser omisión de la crónica de donde nos hemos informado, esperamos tener datos más concretos.

### **España.**

En Valladolid, un núcleo de entusiastas amantes del racionalismo, trabaja sin cesar para la implantación de una escuela.

Apesar de la apatía que reina en aquella ciudad para las cuestiones de esa índole, han conseguido interesar a los trabajadores sobre la necesidad de practicar una nueva forma de enseñanza, más de acuerdo con la naturaleza y el temperamento de los niños.

Ya se han dado conferencias y veladas para hacer ambiente y recaudar fondos, notándose en dichos actos el entusiasmo cada vez más creciente entre los nuevos partidarios de la cultura racional.

Ojalá los esfuerzos de los iniciadores sean coronados por un pronto éxito, ya que ahí, más que entre nosotros, pesa un régimen de enseñanza retrógrado en todos sentidos.

**On.**

## Una farsa en las escuelas públicas.

Es común que los niños de las escuelas públicas escriban composiciones sobre temas patrióticos. La idea es buena: así los niños aprenden a escribir y a conocer, sobre todo, los principales fastos de nuestra historia. El único defecto de ella es que se pretende, de niños de diez y doce años, nada menos que literatura!

Las composiciones, sobre todo cuando hay premios en juego, dan lugar a una farsa condenable, que consiste en que los que escriben esos trabajos no son precisamente, los niños; pues éstos, en su afán de ser los primeros, se limitan a copiar lo que poetas y escritores complacientes escriben: es su único trabajo.

Entendemos que la Escuela no debe propiciar semejantes farsas. Las composiciones son buenas, a condición de que sean los niños quienes las hagan. A tal fin, la escuela puede dar todas las garantías del caso, no permitiendo, por ejemplo, que las composiciones sean redactadas fuera de las clases. Permitir que un niño se dé tono y gane premios con trabajos ajenos, constituye una inmoralidad que la escuela no debe autorizar.

Si las autoridades escolares necesitan datos concretos, estamos dispuestos a proporcionárselos.

De *El Día*.

## Bibliográficas.

**L'Education Rationnelle de l'Enfance**, por *Emilie Lunotte*, Paris.

Es, el hermoso trabajo que paso a señalar, un bello alegato en pro del niño, es entendido siempre que me refiero a ambos sexos, una defensa razonada del respeto y libertad que reclama ese ser siempre sujeto a nuestros gustos, a nuestras pretensiones, a nuestros absurdos y erróneos puntos de vista, y es, al mismo tiempo, un certero golpe asestado a la escuela y prácticas corrientes que son «faltas pedagógicas las más propias para hacer perder al escolar el gozoso deseo de saber y la alegre confianza en sí mismo; tanto la escuela como el liceo procuran el paciente y cuidadoso aprendizaje de la mediocridad».

Se ha dicho que la escuela laica ha mejorado las condiciones y resultados ajenos y se ha dicho más aún: la escuela neutra es el summum de la perfección; vano error, ni la una ni la otra, tal como se comprenden, tienden a otra cosa que a perpetuar el error, enseñar los convencionalismos aceptados como verdades, y lo que es todavía peor, a matar en el niño todo espíritu de iniciativa, afán investigador, propia experiencia, puesto que se le dan hechos los conocimientos, medida la ciencia como verdades inmutables.

Y en frente de estas escuelas o de estos intentos pedagógicos está nuestra concepción racional que responde a

los dictados de la experiencia natural, del sentido práctico por cuanto va a constituirse en auxilio eficaz y conducir sin férula ni sujeción en los casos precisos al pequeño investigador en su obra autoeducativa.

Tanto en su aspecto de crítica como en sus fundamentos constructivos tiene, el folleto que me ocupa, un gran fondo de lógica y de ciencia positiva, tan es así que, si el tiempo no me falta, algunos fragmentos irán traducidos en estas páginas por considerarlos de interés para la obra que perseguimos con nuestra publicación.

Estoy persuadido también que, como dice la autora, «estos niños, cuyos comienzos habremos dirigido, serán siempre nuestros amigos. Camaradas en su adolescencia, podremos continuar dirigiendo sus estudios personales, sus lecturas, sus investigaciones. Intelectual y moralmente desarrollados en buena hora por el hábito de la crítica y de la reflexión; preservados por gustos superiores; de las costumbres que embrutecen desde el aprendizaje a los jóvenes obreros iletrados, serán ellos, a la maravillosa edad de los veinte años, jóvenes dignos, no infelices. Y esto lo veremos!» Sí, lo veremos sin tardar mucho, porque es una necesidad cada día más evidente entre los elementos precursores, el preocuparse de la educación de la infancia.

Thales.

## De Administración.

— *Los que quieren recibir con puntualidad la revista* deben estar al corriente en el pago, tanto de las suscripciones como de las cuotas a la Liga.

— *Los cambios de domicilio*, deben ser notificados inmediatamente, así como las irregularidades del correo.

— *Todas las cantidades* pueden mandarse nos en estampillas de esta República. Para el exterior recomendamos el « giro postal » por ser más seguro.

— *Para la venta pública* de nuestra revista en las repúblicas americanas, serviremos números sin folletín al precio de \$ 1.50 los 25 ejemplares, siempre que se adelante parte del importe en cada pedido.

— *A los que deseen conocer nuestra revista*, enviaremos un ejemplar, siempre que lo so-

liciten: también todos los datos que les interesen.

— *Los que tengan ejemplares atrasados*, especialmente del N.º 1, y no coleccionen, harán un gran servicio mandándonoslos para completar colecciones.

## De Redacción.

— *A los editores* de libros, revistas y periódicos y demás publicaciones, les solicitamos canje. De lo que recibamos acusaremos recibo en TINTA NUEVA o en BIBLIOGRÁFICAS si merecen un comentario.

— *Para la publicación de artículos* no tenemos metro; ellos serán largos o cortos según su importancia. A los que gustan solo artículos cortos para no cansar su pereoso cerebro, les recomendamos un poco de paciencia, pues no siempre se pueden decir las cosas en cuatro palabras.

# Tinta Nueva.

**Revistas:** *Humanidad*, Valencia, números 2 y 3; *Gaceta Médica Catalana*, Barcelona, Nos. del 818 al 841; *La Nueva Ciencia*, Habana, No. 66; *Renovación*, Costa Rica, Nos. 33 al 36; *A Sementeira*, Lisboa, Nos. 44 y 45; *L'Art et l'Ecole*, París, Nos. 39 y 40; *La Vie Naturelle*, París, su director Mr. H. Zisly ha tenido la delicadeza de mandarnos toda la colección, cosa que agradecemos en lo que vale; *L'Università Popolare*, Milano, Nos. 10 al 13; *Revista de los Hospitales*, Montevideo, No. 7; *Natura*, id., Nos. 102 y 103; *Revista del Centro Farmacéutico Uruguayo*, id., un hermoso número de homenaje a la memoria del sabio José Archavaleta y el No. 8; *William Shakespeare*, id., No. 2; *La Tuberculosis*, id., Nos. 5 y 6; *El Faro Oriental*, id., No. 7; *El Nuevo Herald*, Nos. 10, 11 y 12; y muchas otras de las que nos ocuparemos oportunamente.

**Periódicos:** *Luz Astral*, Casablanca. — *Luz al Obrero*, Ferrol. — *Les Temps Nouveaux*, París; su director J. Grave, accediendo a nuestra petición nos ha mandado los números que nos faltaban para completar la colección, fineza que agradecemos en lo que vale, más tratándose de un periódico de la importancia del que nos ocupa. Siguen vi-

niendo además con regularidad: *A Aurora*, de Porto; *Tierra y Libertad*, de Barcelona; *La Protesta*, de Buenos Aires; *L'Arnachie*, París; *El Porvenir del Obrero*, de Mallón; *La Voz del Obrero*, de la Coruña; *La Voz del Pueblo*, de Farrasa; *El Trabajo*, de Sabadell; *Tierra*, de la Habana; *Regeneración*, de Los Angeles; *El Despertar*, de Buenos Aires; *Der freie Arbeiter*, de Berlín; *Solidaridad* y *El Socialista*, de Montevideo; y otros no menos importantes y simpáticos en su obra regeneradora.

— La casa *Publicaciones de la Escuela Moderna*, fundada por F. Ferrer, entró de nuevo en actividad y anuncia la publicación de las nuevas obras *La Escuela Moderna*, póstuma explicación y alcance de la enseñanza racionalista, por F. Ferrer Guardia y *La Gran Revolución*, de Pedro Kropotkin cuya adquisición puede hacerse por nuestro conducto siempre que se acompañe el importe.

— También *Cultura Libertaria*, de la Coruña anuncia la publicación de *Sindicalismo y Socialismo*, de J. Prat con otro trabajo de nuestro colaborador Ricardo Mella; pueden formular pedidos cuantos deseen poseer dicha publicación. Dirección: Cordelería, 23, bajo, La Coruña. (España).

# Correspondencia.

**Pando.** — P. E. — ¿Recibió ejemplares de INFANCIA?

**Sauce.** — R. V. L. — Remítimosle INFANCIA. La suscripción anual para el Uruguay es de \$ 0.70. No hemos editado más que el folleto « Coeducación » que habrá recibido. Conteste.

**Buenos Aires.** — M. F. — Tomamos en cuenta lo que dice en su carta. A los nuevos suscriptores enviamos recibo en este número. Hemos cobrado \$ 4. (cuatro anualidades) al grupo « Juventud Libertaria ». — P. V. — Recibimos \$ 2 oro, por la suscripción suya y de R. G. Envié carta. — S. M. — ¿Recibió colección? y recibo? conteste. — B. F. — Enviamos 150 ejemplares. (?). — A. M. — Remítimos 13 ejemplares. ¿Recibió tarjeta?

**Barcelona.** — J. Roig — Damos por recibido el importe de su suscripción por conducto de « T. y L. » — G. Simó. — Noi, vaig des-

cuidarme de posar en el paquet ultim la « Vie Naturelle » ho parè en el proxím si no m'en olvido; has rebut carta, eh? — R.

**Alayor.** — J. Durán. — He rebut la teva carta missiva; amut i pit; escleruré. — R.

**Tarrasa.** — *Voz del Pueblo*. — No envien mes el periodic, au en Rosell, ja'h veig entre'l cambi, i ademès m'he cambiat de domicili.

**La Coruña.** — *Cultura Libertaria*. — Repetimos el envío de los números extraordinarios.

**Paris.** — H. Gisly. — Reçu collection vôtres publications; dernièrement votre postal mais non la brochure d'E. Lamotte; vous pouvez nous envoyer un autre No. de « L'Emancipateur » contrenan votre article sur « Laique Le, etc. »? Merci — *Les Temps Nouveaux*. — Reçu les Nos. 40, 49 à 52 du 17<sup>e</sup> année et a 12 du 18<sup>e</sup> em; merci pour tout.

**Pedid Biscochos**

**'La Malagueña'**

**Domingo Cayafa Soca**

**Cirujano-Dentista**

Honorarios reducidos para  
obreras y obreros. Únicamente  
en la calle CANELONES 192.

**Casa de Planchados y arreglos de Ropa**

DE  
**CÉSAR PIOVILLICO**

CALLE BARTOLOMÉ MITRE, 137 (ANTES CERRO)  
CASI ESQUINA SARANDÍ

Teléfono: "La Uruguaya" 939 (Central)

MONTEVIDEO

**Casa Importadora y Almacén de Cueros**  
**Ferratti & Cía.**

URUGUAY, 182 - MONTEVIDEO

TELEFONO: LA URUGUAYA 2104. CENTRAL

**Precios módicos - Condiciones liberales - Ventas por mayor y menor**

Gran surtido de herramientas para zapateros y curtidores

**Existencia completa en los siguientes artículos:**

Tirantes, Tacones, Goma, Hevillas, Fieltros, Agujetas,  
Moños, Lienzos, Ojalillos, Cotines, Brines, Puntillas,  
Hilos, Sedas, Elásticos, Fules, etc.

**Crema Cobra** La mejor de las conocidas

**NÚMERO ALMANAQUE**

Con 48 páginas de lectu-  
ra y grabados. Aparecerá  
el 1 de Enero. Precio 0.10